



CARTA APOSTÓLICA
PATRIS CORDE

DEL SANTO PADRE FRANCISCO CON MOTIVO DEL **150.º**
ANIVERSARIO DE LA DECLARACIÓN DE **SAN JOSÉ**
COMO **PATRONO DE LA IGLESIA UNIVERSAL**

CARTA APOSTÓLICA **PATRIS CORDE**

Con Corazón de Padre;

así José amó a Jesús, llamado en los cuatro Evangelios «el hijo de José»

Sabemos que fue un humilde carpintero, desposado con María; un «hombre justo» siempre dispuesto a hacer la voluntad de Dios manifestada en su ley y a través de los cuatro sueños que tuvo. Tuvo la valentía de asumir la paternidad legal de Jesús.



1

Padre Amado

La grandeza de san José consiste en el hecho de que fue el esposo de María y el padre de Jesús.

« su paternidad se manifestó concretamente al haber hecho de su vida un servicio, un sacrificio al misterio de la Encarnación y a la misión redentora que le está unida; al haber convertido su vocación humana de amor doméstico en la oblación sobrehumana de sí mismo, de su corazón y de toda capacidad en el amor puesto al servicio del Mesías nacido en su casa»

-San Pablo VI

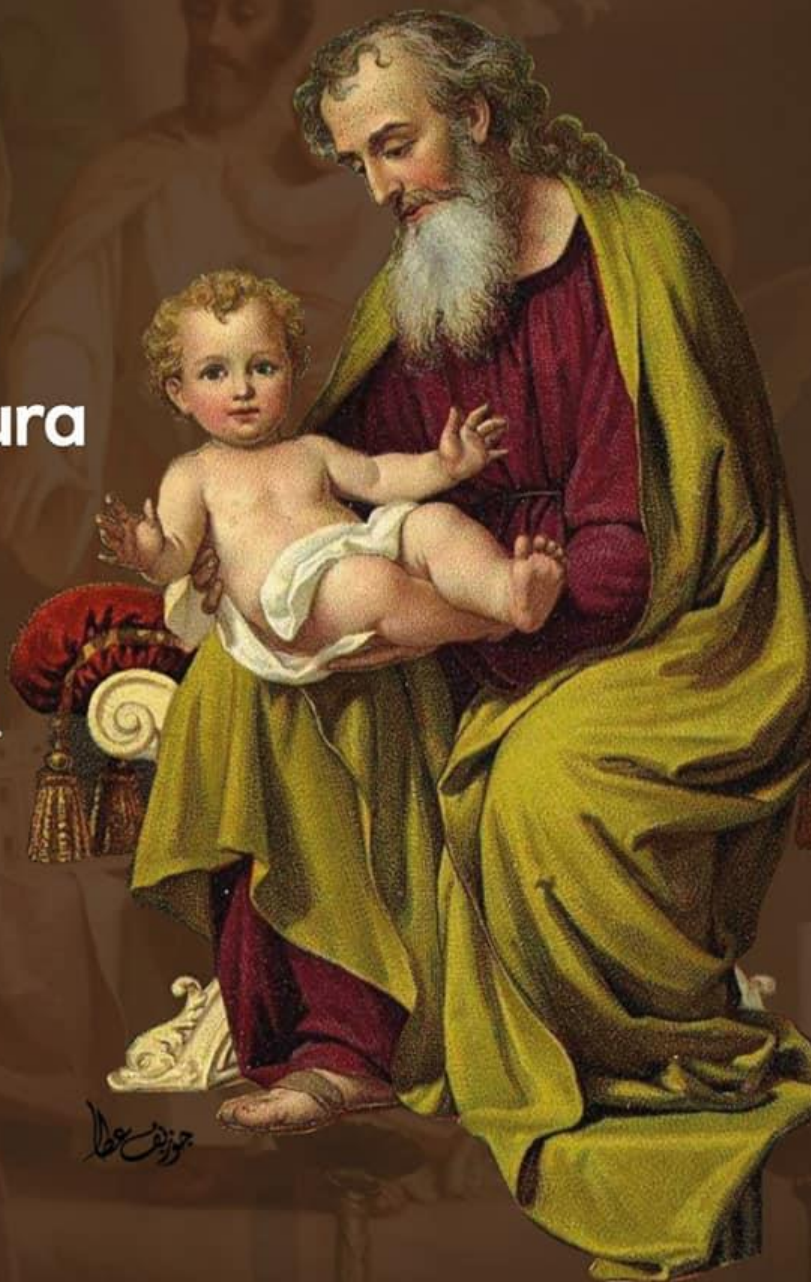


2

Padre en la ternura

José vio a Jesús progresar día tras día «en sabiduría, en estatura y en gracia ante Dios y los hombres» (Lc 2,52).

Jesús vio la ternura de Dios en José: «Como un padre siente ternura por sus hijos, así el Señor siente ternura por quienes lo temen» (Sal 103,13).

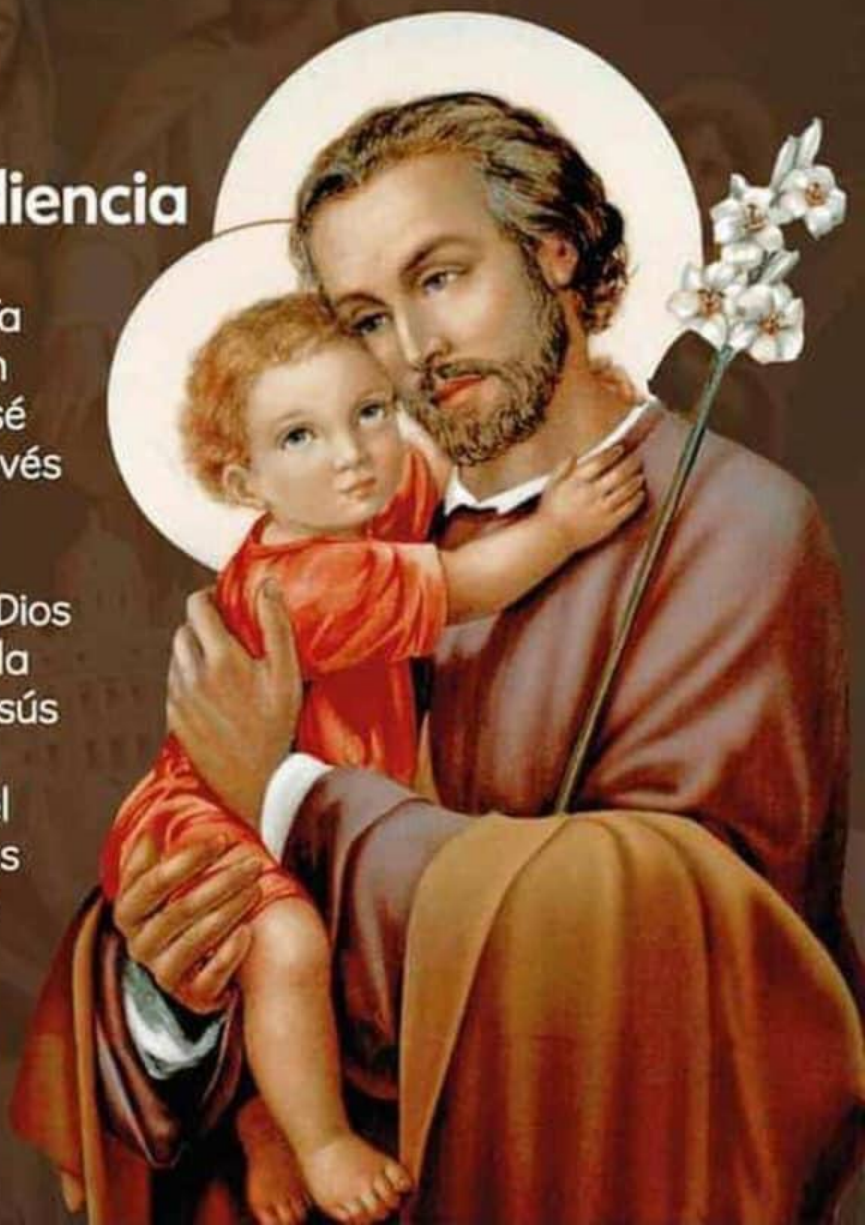




Padre en la obediencia

Así como Dios hizo con María cuando le manifestó su plan de salvación, también a José le reveló sus designios a través de sueños.

José «ha sido llamado por Dios para servir directamente a la persona y a la misión de Jesús mediante el ejercicio de su paternidad; de este modo él coopera en la plenitud de los tiempos en el gran misterio de la redención y es verdaderamente “ministro de la salvación”.

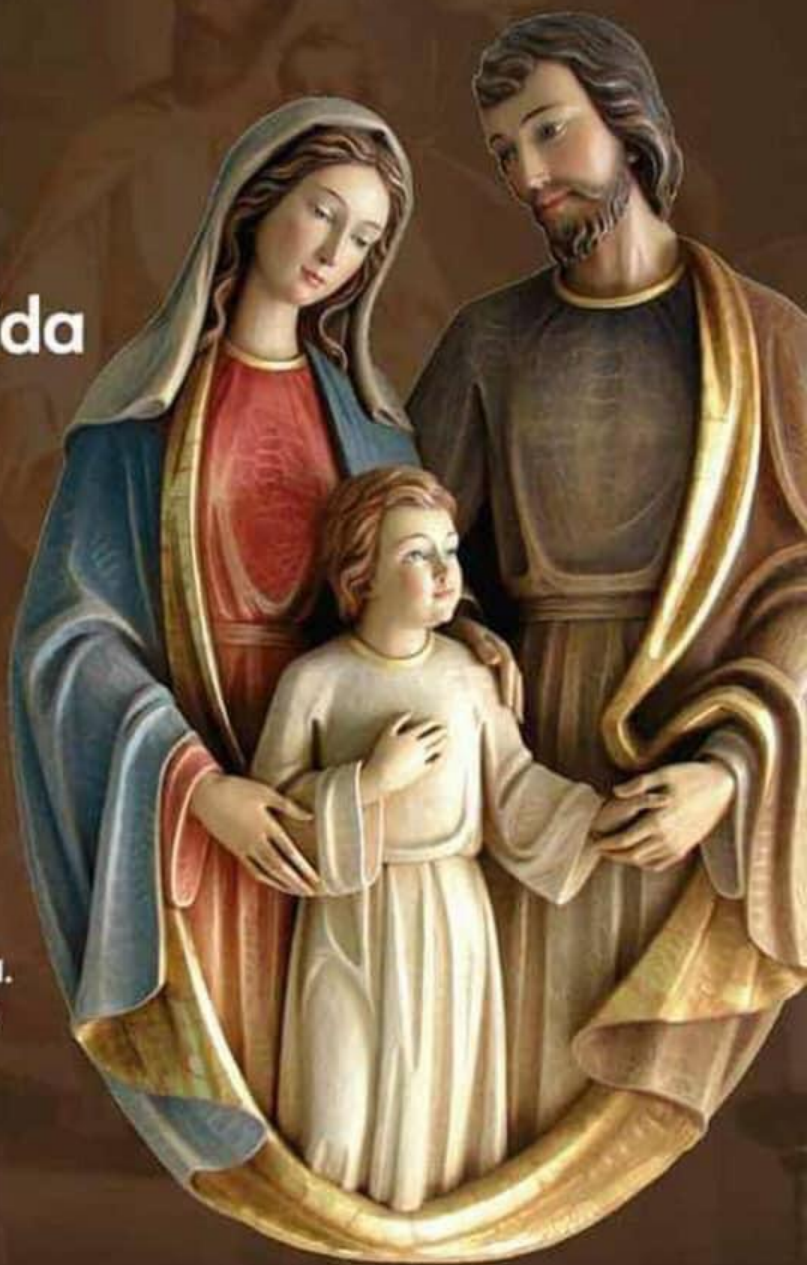




Padre en la acogida

José acogió a María sin poner condiciones previas. Confió en las palabras del ángel. «La nobleza de su corazón le hace supeditar a la caridad lo aprendido por ley;

José se presenta como figura de varón respetuoso, delicado que, aun no teniendo toda la información, se decide por la fama, dignidad y vida de María. Y, en su duda de cómo hacerlo mejor, Dios lo ayudó a optar iluminando su juicio»



5

Padre de la valentía creativa

José era el verdadero “milagro” con el que Dios salvó al Niño y a su madre. El cielo intervino confiando en la valentía creadora de este hombre, que cuando llegó a Belén y no encontró un lugar donde María pudiera dar a luz, se instaló en un establo y lo arregló.

Ante el peligro inminente de Herodes, que quería matar al Niño, en medio de la noche organizó la huida a Egipto.





Padre trabajador

San José era un carpintero que trabajaba honestamente para asegurar el sustento de su familia.

De él, Jesús aprendió el valor, la dignidad y la alegría de lo que significa comer el pan que disfruto del propio trabajo.

El trabajo se convierte en participación en la obra misma de la salvación, en oportunidad, para desarrollar las propias potencialidades y cualidades, poniéndolas al servicio de la sociedad y de la comunión.





Padre en la sombra

Nadie nace padre, sino que se hace. Y no se hace sólo por traer un hijo al mundo, sino por hacerse cargo de él responsablemente.

Todas las veces que alguien asume la responsabilidad de la vida de otro, en cierto sentido ejercita la paternidad respecto a él.

